

Bernardi + Peschard arquitectura
EL LUGAR COMO MATERIA PRIMA

La Casa en el Pacífico logra una perfecta remembranza del origen de la palabra que la define como espacio: tejer y cubrir. Hoy tienen su expresión atemporal y un sitio particular

Texto Adlai Pulido
Fotos Rafael Gamo





Una de las primeras cosas a las que se enfrenta la arquitectura es sin duda al sitio en el que está emplazada. Este sitio en específico tiene una condición importante y única: el clima. Bajo este entendimiento, la Casa en el Pacífico trabaja con lo existente, disgregando sus elementos programáticos para formar un conjunto que responde en primera medida a su ubicación y en segunda, pero de igual jerarquía, a los modos de habitar de sus usuarios. De esta manera, el conjunto que forma esta casa no es fortuito, logra que exista un diálogo real entre los elementos que la componen, entiende los factores naturales que en un ambiente de playa son sumamente particulares y brinda resguardo a las actividades familiares e individuales acordes a diferentes grados de privacidad que fueron integradas al diseño.

Aperturas y cubiertas

Estos elementos que se presentan como separados e independientes, se encuentran conectados por el programa que siguen sus diversos usos, cumplen cada uno de ellos una función específica para la casa. La cubierta de mayor jerarquía, con mayor apertura y dominio visual concentra las actividades de convivencia. Familia y amigos que pueden disfrutar de las vistas al Pacífico desde este lugar que se complementa con otros espacios que hacen completa la experiencia del sitio, ya sea desde el *family room*, que es más privado y con mayor resguardo o expuesto como la piscina y la zona de camastros que de la manera más simple posible se funde con la topografía natural que complementa la vista y el dominio total del paisaje. Todos los bloques de la “villa” se comunican por medio de sendas orgánicas que se integran

perfectamente con el paisaje natural y logran que cada uno de los espacios tenga una secuencia clara. Los componentes que encierran las actividades específicas tienen la característica de ser lo más abierto posible y logran traer el exterior al interior y así, invitan a salir y estar en él. De una manera sutil, demuestran ser espacios conformados de la forma más básica posible, las aperturas en los muros son las necesarias y se conjugan con el resguardo que brindan las cubiertas que como segunda función dan jerarquía y volumen de aire; estas remiten a la palapa como elemento ancestral que acorde a las definiciones antiguas de la palabra casa, encuentra sentido cuando sabemos que recuerda al tejer y cubrir.

Materialidad

Cubrir remite al resguardo y el resguardo remite a la materialidad de este habitar, que para este caso en particular recae en esencia a lo natural: palma para las cubiertas, madera para sostener, piedra para contener y arena como agregado fino al único material artificial empleado: el concreto. La arena obtenida del mismo terreno, busca eliminar cualquier artificialidad que pudiera sobresaltar y hablar de cosas fuera del lugar, sitio, contexto y clima específico. El concreto se tiñe de un tono dorado, cálido, que se amalgama con los demás materiales y se puede decir que cuida la estética integral haciendo juego con la piedra y su acomodo, la madera y sus estructuras, la palma y su tejido. La piedra como elemento de carga, juega además de este, el papel de diferenciar el programa de la casa por medio de su textura natural, se exhibe siempre al exterior y en ocasiones de la

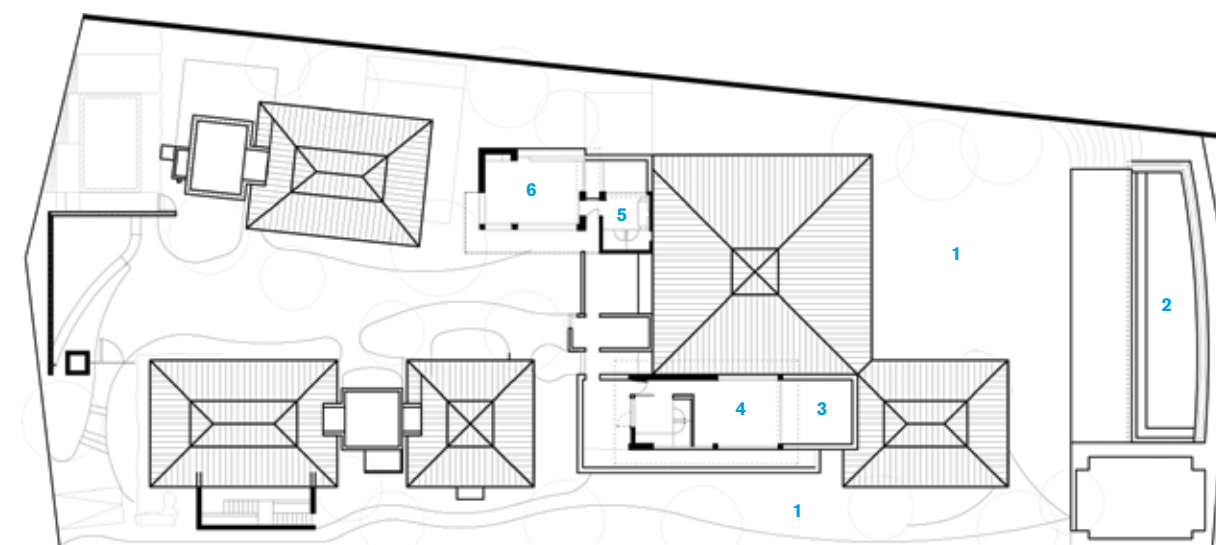
PIE FOTO

PIE FOTO

forma más sobria posible entra a algún espacio y señala alguna conexión al afuera. El adentro muestra un contraste ante la dureza de lo pétreo, la madera que como piel interna cubre la totalidad de los espacios se muestra lisa, cálida, pero no sofoca ante el clima, simplemente cambia la percepción del ambiente, define una atmósfera diferente a los otros protectores del clima que demuestran dar resguardo ante lo que se avecine. La madera no solo recubre, también soporta, se aísla de los otros elementos y rompe sus limitantes para dar forma a columnas y estructuras con una presencia notoria, que en sentido formal dialoga de manera perfecta con los otros materiales en cuanto a solidez, pureza y estética contemporánea logrando así un carácter atemporal que logrará un correcto envejecimiento de sus materiales.

Arte

El uso de lo local como materia prima, en tanto a materiales y condiciones resulta exhibirse por sí solo en este proyecto, este cúmulo de factores y condiciones tiene como complemento la inclusión de piezas de arte. Las pinturas que fueron seleccionadas logran darle un toque fresco y cosmopolita a cada uno de los ambientes, lo regional y el arte pop se fusionan y a su vez se conjugan con la selección de mobiliario que juega el mismo papel que los cuadros: complementar. Esta mezcla entre lo que el mismo lugar aportó y la inclusión de un nuevo lenguaje como elemento físico, construido por el hombre, logran que la Casa en el Pacífico sea un lugar que no solo resguarda, propicia otras cosas más que también son dignas del habitar, donde los placeres también conforman los espacios.



PLANTA ALTA

- 1 Jardín
- 2 Piscina
- 3 Terraza
- 4 Dormitorio de invitados 2
- 5 Baño
- 6 Cuarto de huéspedes



PLANTA BAJA

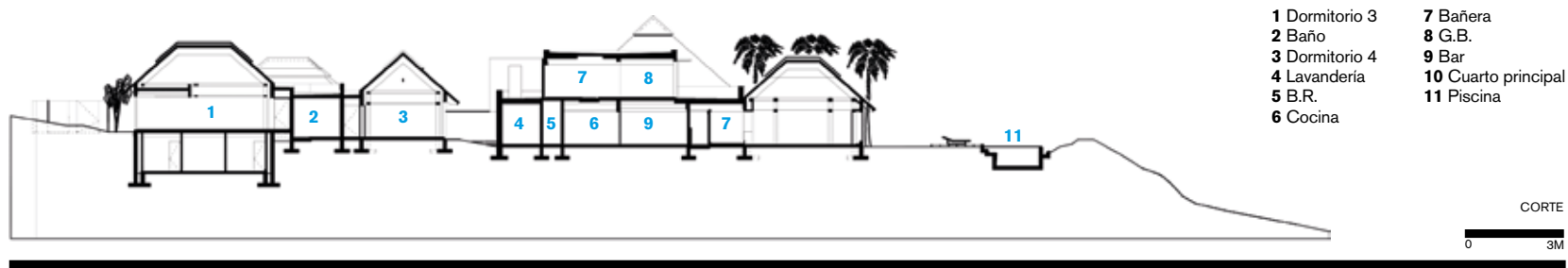
- 1 Piscina
- 2 Recámara Principal
- 3 Baño
- 4 Sala/comedor
- 5 Cuarto familiar
- 6 Bar
- 7 Cocina
- 8 Dormitorio 4
- 9 Jardín
- 10 Dormitorio 2
- 11 Estacionamiento
- 12 Dormitorio 3





Casa en el Pacífico

Ubicación
Costa del Pacífico, México
 Diseño
Bernardi + Peschard arquitectura
 Diseño de iluminación
Luz en arquitectura
 Paisaje
Pedro Sánchez
 Constructora
Orix
 Fotografía
Rafael Gamo
 Año
2014



PIE FOTO

PIE FOTO